

TRES AÑOS DE GUERRA EN UCRANIA: TRUMP AVANZA HACIA SU OBJETIVO DE “PAZ”

Sólo la clase obrera ucraniana, rusa y europea puede poner fin a la guerra de dominación y rechazar la paz anexionista y saqueadora impuesta por el imperialismo

[...]El cambio realizado por Trump, en oposición a las directrices de Biden, se basa en el fracaso militar de Ucrania. Tarde o temprano, la guerra tendría que terminar. Cuanto más avanzada fueran la penetración de las fuerzas rusas, peores serán las condiciones para que Ucrania acepte la derrota. Sin duda, Trump seguiría la línea de Biden si hubiera una posibilidad de que Ucrania avanzara en la reconquista del terreno perdido en el este del país. El cambio de posición no modifica la esencia de la política imperialista de Estados Unidos con respecto a la guerra. La pregunta para los republicanos se planteó en términos de cómo sacar provecho del fracaso militar de Ucrania.

Biden convirtió al pueblo ucraniano en carne de cañón para alcanzar los objetivos estratégicos de la dominación imperialista. Y Rusia utilizó la invasión militar como escudo para Ucrania. Ahora Trump convierte a Ucrania en moneda de cambio con Rusia mediante un acuerdo con Putin. Al final, Ucrania es derrotada y Estados Unidos sale victorioso, aprovechando la derrota de Zelensky, sus generales y la oligarquía burguesa ucraniana. El siervo Zelensky decidió exigir seguridad para Ucrania en caso de un acuerdo de alto el fuego. Y casi fue expulsado de Estados Unidos por Trump en la reunión del 28 de febrero. Como se puede ver, los próximos pasos hacia una reunión con Putin dependerán de los términos del acuerdo de paz Trumpista.

Trump admite que Rusia se anexionará parte del territorio conquistado, ya que es una condición para poner fin a la guerra. En la misma línea, descarta la posibilidad de que Ucrania se integre en la OTAN. A cambio, Ucrania tendrá que someterse al saqueo de Estados Unidos. Está en marcha el acuerdo de entrega de reservas minerales y tierras raras para su explotación por las transnacionales norte-americanas.

Putin, por su parte, ha ofrecido a Trump el regreso de los capitales norte-americanos para su explotación en territorio ruso. En este caso, se incluiría la región anexionada del este de Ucrania, ya que contiene gran parte de las tierras raras. Este plan explica por sí solo por qué Trump dejó fuera del acuerdo a los aliados europeos. La discusión de los gobiernos europeos sobre la seguridad de Europa frente a la Rusia «expansionista» esconde el interés de sus capitalistas en participar en el saqueo de Ucrania y en las facilidades que Putin ofrece a los capitalistas estadounidenses.

Debemos denunciar y rechazar la paz dictada por Estados Unidos, máxima expresión del imperialismo, y negociada por Rusia, que oprime a las antiguas repúblicas soviéticas. Esta situación dramática para el pueblo ucraniano se ha producido precisamente por la contrarrevolución que destruyó la URSS, la restauración capitalista y la necesidad de Rusia de oprimir a las antiguas repúblicas soviéticas. Pero, en esencia, se debe a la crisis de la dirección revolucionaria, a la completa desorganización de la clase obrera y a su subordinación a las fuerzas que sostienen el capitalismo en decadencia. Esto no significa que la clase obrera y el resto de los explotados no tengan su propia respuesta a la paz de los gobernantes. Las banderas proletarias de «Paz sin anexión» y «Autodeterminación de las naciones oprimidas» han surgido de la guerra que comenzó hace tres años. Estas banderas indican concretamente que sólo la clase obrera puede derrotar la ofensiva imperialista contra Rusia e imponer la autodeterminación de Ucrania bajo un gobierno revolucionario y comunista.

**P.O.R. (1935 - 2025)
90 años de lucha consecuente
CON EL P.O.R. AL SOCIALISMO**